

DOMINGO 4 DE JUNIO - SSMA. TRINIDAD

Juan 3,16-18. “Tanto amó Dios al mundo, que envió a su Hijo”

LECTURA:

La fiesta de la Santísima Trinidad nos invita a sumergirnos en el misterio central de la fe, el misterio de un solo Dios y Tres personas distintas, un Dios Amor que nos invita al gozo de su Vida en comunidad.

En el evangelio de hoy, el apóstol Juan muestra el misterio del amor de Dios al mundo, su creación. En el breve diálogo con Nicodemo, Jesús se presenta como Aquel que lleva a cabo el plan de salvación del Padre para el mundo. “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único” (vv. 16).

Al hacer la lectura, no tratemos de explicar el misterio. Hagamos silencio y admiremos este Misterio de Amor.

¿Qué punto te ha gustado más o cuál ha llamado tu atención?

¿Qué dice el texto sobre: el amor de Dios, sobre Jesús, sobre el mundo. ¿Qué revela este texto sobre Dios?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Dios creó el mundo bueno, bello, pero después del pecado el mundo está marcado por la maldad y la corrupción. Nosotros, hombres y mujeres, somos pecadores, todos; por lo tanto, Dios podría intervenir para juzgar el mundo, para destruir el mal y castigar a los pecadores. En cambio, Él ama al mundo, a pesar de sus pecados; Dios nos ama a cada uno de nosotros, incluso cuando cometemos errores y nos distanciamos de Él. Dios Padre ama tanto al mundo que, para salvarlo, da lo más precioso que tiene: su único Hijo, que da su vida por la humanidad, resucita, vuelve al Padre y, junto con Él, envía el Espíritu Santo. La Trinidad es, por lo tanto, Amor, totalmente al servicio del mundo, al que quiere salvar y recrear. Y hoy pensando en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ¡pensemos en el amor de Dios! Y sería bueno que nos sintiéramos amados: “¡Dios me ama!”. Este es el sentimiento de hoy. (...) La fiesta de hoy nos invita a dejarnos fascinar una vez más por la belleza de Dios; belleza, bondad e inagotable verdad. (Papa Francisco, 07/junio/2020)

vv.17. “Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo” Esta frase nos implica directamente no juzgando a los demás, me llama a vivir la comunión con todos, incluido los que no me/ nos caen bien.

¿De qué manera siento el amor de Dios en mi vida?

La fe en Dios- familia, comunidad de Vida y Amor: ¿me ayuda a vivir mi vida comunitaria?

¿Cómo? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Daniel 3, 52-56: “Bendito sea tu santo y glorioso Nombre, alabado y exaltado eternamente. Bendito seas en el Templo de tu santa gloria, aclamado y glorificado eternamente por encima de todo. Bendito seas en el trono de tu reino, aclamado por encima de todo y exaltado eternamente...”

Compromiso sugerido: Me esforzaré para que las personas que se relacionan conmigo se sientan acogidas, amadas, comprendidas, especialmente las que se sienten solas o marginadas.

DOMINGO 11 DE JUNIO - CORPUS CHRISTI

Juan 6, 51-58: “Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Hoy en la Fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, meditamos la parte final del discurso del Pan de Vida (Jn 6,51-58). Mediante este discurso, el evangelio de Juan ayuda a comprender

el significado profundo de la multiplicación de los panes y de la Eucaristía. En el transcurso de la lectura, prestemos atención a las palabras de Jesús que ayudan a la gente de su tiempo, a sus discípulos y a nosotros a entender el signo del Pan de Vida.

¿Qué parte del texto ha llamado más mi atención? ¿Por qué?

Jesús dice: “Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo”. ¿En qué modo este texto nos ayuda a entender mejor el significado de la Eucaristía?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo” (Jn 6,51). Con estas palabras el Señor revela el verdadero sentido del don de su propia vida por todos los hombres y nos muestran también la íntima compasión que Él tiene por cada persona. En efecto, los Evangelios nos narran muchas veces los sentimientos de Jesús por los hombres, de modo especial por los que sufren y los pecadores (Mt 20,34; Mc 6,54; Lc 9,41) ... Cada celebración eucarística actualiza sacramentalmente el don de su propia vida que Jesús hizo en la Cruz por nosotros y por el mundo entero. Al mismo tiempo, en la Eucaristía, Jesús nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana. Nace así, en torno al Misterio eucarístico, el servicio de la caridad para con el prójimo, que “consiste precisamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios. (Papa Benedicto XVI)

“La Misa - Eucaristía- del domingo, es el tesoro al que hay que dar prioridad en la Iglesia y en la vida”. ¿Cómo vivo la Eucaristía de cada domingo? ¿Como rutina, obligación, encuentro con Jesús Vivo? Compartir experiencias.

vv.51. “El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo”: ¿Vivimos la vida entregándonos como “pan que se parte y comparte”? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Glorifica, Sión, a tu Salvador, aclama con himnos y cantos a tu Jefe y tu Pastor... El motivo de alabanza que hoy se nos propone es el Pan que da la Vida...Éste es el Pan de los ángeles, convertido en alimento de los hombres peregrinos, es el verdadero Pan de los hijos. Jesús, buen Pastor, Pan verdadero, ten piedad de nosotros: apacientanos y cuidanos; permítenos contemplar los bienes eternos en la tierra de los vivientes.”

Compromiso sugerido : Esta semana participar en familia en la Misa del Domingo.

DOMINGO 18 DE JUNIO -11° DGO. DURANTE EL AÑO

Mateo 9,35-10,8. “La mies es mucha y los obreros pocos. Rueguen...”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

A partir de hoy, y en tres domingos consecutivos, leeremos el Discurso Misionero de Jesús en el Evangelio según san Mateo. En el evangelio de hoy, vemos cómo la misión, brota de las entrañas de misericordia de Jesús. Él experimenta sentimientos “maternos” ante su pueblo (Mt 9,36).

Hoy es la ocasión para reavivar la conciencia del llamado que el Señor nos hace –personal y comunitariamente- para continuar su obra en el mundo y para asumir compromiso de discípulos misioneros concretos en los diversos ambientes en los cuales nos encontramos.

¿Cómo prepara Jesús a sus enviados? ¿Qué instrucciones reciben de él?

¿Qué significado tiene para el futuro el hecho que Jesús no actúe solo, sino que envíe a sus discípulos dándoles plenos poderes?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente” (Mt10,8b). En esto, el apóstol se aproxima aún más al Maestro: Así como Jesús nunca ha predicado ni hecho nada a cambio de una recompensa,

así también deben hacer ellos. La comunión con Él, su “formación”, su tarea, su poder, todo esto les ha sido dado: también ellos deben continuar dándose como signo del amor gratuito de Dios. Comienza a anunciarse que la misión, al fin y al cabo, se vive desde la extrema generosidad de aquel que se entregó completamente en la Cruz. Compartir los mismos sentimientos de Jesús frente a la realidad del pueblo llevará a los misioneros finalmente a gastar junto con Él, la vida entera para congregarse al Pueblo de Dios, fuerte y vital como lo quiere su Creador y Señor. .. ¡El amor no conoce cálculos ni medidas!” (Lectio divina, P. Fidel Oñoro)

¿Qué me dicen los verbos aplicados a Jesús: “ver”, “sentir compasión”, “orar”, “enviar”?
¿Cómo voy a responder al llamado de Jesús? ¿Por dónde comenzaré a ejercer la misión y qué haré?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Señor, tú me llamaste para curar los corazones heridos, para gritar, en medio de las plazas, que al Amor está vivo, para sacar del sueño a los que duermen y liberar al cautivo. Soy cera blanda entre tus dedos, haz lo que quieras conmigo. (Himno Lit.de las Horas)

Compromiso sugerido: Hablar de Jesús a alguien que esté alejado de Él.

DOMINGO 25 DE JUNIO - 12º DGO. T.O

Mt 10, 26-33. “Al que me reconozca ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy recoge la invitación que Jesús dirige a sus discípulos a no tener miedo, a ser fuertes y confiados ante los desafíos de la vida, advirtiéndoles de las adversidades que les esperan. El pasaje de hoy forma parte del discurso misionero (cap.10) con el que el Maestro prepara a los Apóstoles para la primera experiencia de proclamar el Reino de Dios. Jesús les exhorta con insistencia a “no tener miedo” (vv.26.28.31), y les da las razones para confiar . vv.26-27; vv.28-31; 32-33 En el texto aparecen los “miedos” del misionero y las razones para confiar: ¿Cuáles son? vv.32.33. ¿Qué enseñanza central me propone Jesús hoy?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“El miedo es uno de los enemigos peores de nuestra vida cristiana, y Jesús exhorta: “No tengan miedo”. Y describe tres situaciones concretas a las que se enfrentarán... Son como las tres tentaciones: la primera, la hostilidad de los que quieren silenciar la Palabra de Dios, edulcorándola, o acallando a los que la anuncian; la segunda, la persecución directa contra ellos, incluso hasta el punto de que los maten - Esta profecía de Jesús se ha cumplido en todas las épocas: es una realidad dolorosa. ¡Cuántos cristianos son perseguidos aún hoy en día en todo el mundo! Sufren por el Evangelio con amor, son los mártires de nuestros días -; y la tercera, la sensación de que Dios nos ha dejado solos. También Jesús sufrió esta prueba en el Huerto de los olivos y en la cruz: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”. A veces sentimos esta aridez espiritual; no tenemos que tenerle miedo. El Padre nos cuida porque nuestro valor es grande a sus ojos. .. la gracia de Dios es siempre más poderosa que el mal”. (Papa Francisco 21/06/2020)

vv.32-33: No tener vergüenza de dar testimonio de Jesús. ¿Cómo se manifiestan mis miedos? ¿Cómo reacciono cuando tengo conflictos?
¿Estoy dispuesta(o) a testimoniar mi fe por encima de las presiones sociales? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Virgen y Madre María, ayúdanos a decir nuestro “Sí” ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús. Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos, el don de la belleza que no se apaga” (Papa Francisco, Oración final EG).

Compromiso sugerido: Hablar sin miedo de Jesús a personas de mi entorno.

ECOS DE LA PALABRA

Nº137 - MAYO 2023 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. **Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com**

Facebook: abpjujuy



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

JUNIO 2023 - CICLO “A”

**POR UNA IGLESIA SINODAL
COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN**

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Para celebrar la Eucaristía es preciso reconocer, antes que nada, nuestra sed de Dios: sentirnos necesitados de Él, desear su presencia y su amor, ser conscientes de que no podemos salir adelante solos, sino que necesitamos un Alimento y una Bebida de vida eterna que nos sostengan en el camino. El drama de hoy ¿podemos decir? es que a menudo la sed ha desaparecido. Se han extinguido las preguntas sobre Dios, se ha desvanecido el deseo de Él, son cada vez más escasos los buscadores de Dios. Dios no atrae más porque no sentimos ya nuestra sed profunda. Pero sólo donde haya un hombre o una mujer con un cántaro de agua – pensemos en la Samaritana, por ejemplo (cf. Jn 4, 5-30)– el Señor se puede revelar como Aquel que da la vida nueva, que alimenta con confiada esperanza nuestros sueños y nuestras aspiraciones, presencia de amor que da sentido y dirección a nuestra peregrinación terrena. Como ya advertíamos, es ese hombre con el cántaro el que conduce a los discípulos a la sala donde Jesús instituirá la Eucaristía. Es la sed de Dios la que nos lleva al altar. Si nos falta la sed, nuestras celebraciones se vuelven áridas. Entonces, incluso como Iglesia no puede ser suficiente el grupito de asiduos que se reúnen para celebrar la Eucaristía; debemos ir a la ciudad, encontrar a la gente, aprender a reconocer y a despertar la sed de Dios y el deseo del Evangelio. (Corpus - 6-6-21)



Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.